



FEDERICO GARCÍA LORCA (2017). *EL PÚBLICO*. EDICIÓN A CARGO DE JAVIER HUERTA. BARCELONA: AUSTRAL.



Sin duda alguna, *El público* es una obra anticonvencional en la producción del escritor granadino Federico García Lorca. Así lo demuestra la variabilidad de las ediciones que, con mayor o menor acierto, han ido apareciendo desde 1970. El catedrático de Literatura Española en la Universidad Complutense de Madrid Javier Huerta Calvo ofrece en esta reedición de *El público* un texto corregido y ampliado, con un nutrido grupo de generosas anotaciones que no hacen sino enriquecer, aún más, la lectura del drama lorquiano. La decidida validez de su aportación elucida, simultáneamente, los numerosos enigmas del texto. Se ofrece, por tanto, una obra definitiva, destinada a perdurar no solo entre la crítica y los estudiosos lorquianos, sino también en la memoria de cualquier lector que se acerque a este singularísimo texto.

En una primera ocasión esta edición de *El público* apareció en la editorial Austral en el año 2006. Basada en el manuscrito autógrafo que se recoge en en la edición facsimilar de Rafael Martínez Nadal —quien fuese amigo de García Lorca y poseedor del único borrador de la obra—, Huerta señala los acuerdos y desacuerdos con la versión depurada que ofrecía el depositario. Martínez Nadal dio a conocer esta obra en 1970 y fue ampliando sus capítulos explicativos en sucesivas ediciones. La edición de Huerta tiene en cuenta, además, las aportaciones de los demás editores de la obra, como María Clementa Millán, Derek Harris, Miguel García-Posada y Antonio Monegal. Como a continuación detallaré con los datos que minuciosamente aporta el profesor de la Universidad Complutense, esta cuidada edición presenta completo el texto de *El público*; de ahí que se renumeran los cinco cuadros, al igual que García-Posada, pero también que se coloque, sin titubeo alguno, la «Loa del Pastor Bobo» al frente de la obra. Son estas unas elecciones acertadísimas que

se explican, de manera consistente y fehaciente en el prólogo introductorio.

El estudio del profesor Huerta, de 115 páginas de extensión, comienza con una reveladora introducción en la que explica la génesis de la obra lorquiana, su contexto sociohistórico y su importancia intra e intertextual. De este modo, parte de la sección titulada «La accidentada transmisión de un texto clave del teatro de vanguardia», donde Huerta analiza cómo la estancia neoyorquina de García Lorca hizo posible que el poeta granadino entrase en contacto con ambientes teatrales impensables en España en aquella época —principalmente por su carga experimental—, tanto a nivel lingüístico como escénico. No resulta extraño, en consecuencia, que, empapado de ese ambiente, García Lorca planease dar un nuevo rumbo a su forma de hacer teatro. Tras su regreso a España, el poeta se mostraba visiblemente eufórico con la escritura de *El público*, como así lo atestigua el material dispuesto por Javier Huerta en este apartado: cartas, diálogos y testimonios demuestran el especial efecto que García Lorca tenía a este texto. Tras la desaparición del poeta, en 1958, Martínez Nadal intenta publicar, con permiso de la familia, una edición no venal, pero no pudo completarse. Lo volverá a intentar en 1962 con el mismo éxito. Será en 1970 cuando Martínez Nadal dé a conocer, a través de un ensayo propio, el inédito lorquiano. Finalmente, la edición de *El público* aparecerá en 1976, poniendo así fin a las peripecias de un texto clave del teatro español contemporáneo.

La segunda parte de la introducción se titula «Guía para un viaje al teatro bajo la arena», donde la profesional exhaustividad del profesor Huerta disecciona la hermenéutica del texto lorquiano. Aduce también el motivo de su edición, radicalmente diferente a la mayoría de las anteriores, que entendían que el texto estaba incompleto. Las partes del texto ofrecen el siguiente orden: en primer lugar, la Loa del Pastor Bobo, que se corresponde con el manuscrito «Cortina azul». Le siguen los cinco actos, titulados en el manuscrito «Cuarto del Director», «Ruina romana», «Muro de arena», «Cuadro 5» y, finalmente, «Cuadro 6». Esta redistribución que propone Huerta Calvo se ajusta maravillosamente a la estructura interna de la obra y a la conformación de su espacio dramático dual: el Teatro al aire libre —donde suceden la Loa y los Actos 1 y 5— y el Teatro bajo la arena —donde tienen lugar los Actos 2, 3 y 4—. En resumen, se trata de una disposición de corte clásico, con

sus evidentes simetrías, paralelismos y juegos circulares. Huerta Calvo pasa a continuación a estudiar, con gran atención, cada parte de la obra.

«Un universo teatral insólito: la construcción del personaje» es el tercer apartado que ocupa la atención del catedrático. Si bien la revolución de García Lorca en *El público* afecta a todos los niveles y elementos del drama —esto es, a la fábula, al tiempo, al espacio, al lenguaje verbal, a la representación y al personaje—, será este último engranaje donde resulte más interesante la transgresión llevada a cabo por García Lorca. Si bien es una sección acompañada de las ilustraciones originales del poeta granadino, también se muestran, por medio de tablas y sus correspondientes explicaciones, las simultáneas metamorfosis de los personajes que pueblan la novela. Además del Director [Enrique] y el Hombre I [Gonzalo], el análisis simbólico y significativo del resto de personajes —los Caballos, el Arlequín Blanco, Elena, el Prestidigitador, los Estudiantes y la Señora, entre muchos otros— permite comprobar cómo, frente a la caracterización clásica del personaje, García Lorca construye sus personajes intentando mostrar no solo lo que parecen, sino también lo que son.

En la cuarta sección, titulada «Poética de un teatro surrealista: de *Poeta en Nueva York* a *El público*», Javier Huerta reflexiona, en un brillante estudio comparativo, las diferencias y similitudes que recorren la poética lorquiana en este período. De acuerdo a su interpretación, los paralelismos entre el poemario y el drama son numerosos, pues obedecen al segundo modo lorquiano, que se corresponde con una mayor apertura a las vanguardias y una mayor cercanía al surrealismo. Además, *El público* se revela como un auténtico discurso poético, pues para su correcta comprensión debe llevarse a cabo el mismo gesto interpretativo con el que se llenan los huecos y silencios de un poema. Asimismo, el principal hilo conductor de *El público* es el motivo de la máscara, que ya aparece, de manera obsesiva, en los primeros poemas de *Poeta en Nueva York*. Huerta enumera y sintetiza, de igual modo, otros muchos motivos y símbolos que alimentan esta particular visión. La conexión intratextual en la poética lorquiana resulta más que evidente en el estupendo repaso que lleva a cabo el profesor Huerta: la cantidad de repeticiones, relaciones, y concomitancias entre ambas obras no hacen sino enaltecer y estimular posibles vías de investigación futuras.

«Paseo por el amor oscuro: una tragedia apolínea» es el título de la quinta sección, donde, como su acertado título indica, se lleva a cabo una profunda investigación acerca de la temática amorosa y erótica en *El público*, aludiendo, como no podría ser de otro modo, al resto del corpus lorquiano. Porque, aun cuando en última instancia *El público* habla del amor en su dimensión más universal, no cabe duda de que su singularidad depende, en gran medida, de su contenido homosexual, así como de la valentía y osadía con las que García Lorca lo llegó a considerar «el espectáculo de sí mismo». Relacionando la aparición y el contenido de *El público* con sus antecesores y coetáneos, el fascinante estudio que realiza Huerta Calvo pasa por el pensamiento platónico, los estudios de género y los estudios *queer* —no en vano, *El público* sería la obra lorquiana donde mejor se compendia el pansexualismo citado por Francisco Umbral en su conocida obra *Lorca, poeta maldito*— para concluir que muchas lecturas previas han sido, erróneamente, desafortunadas, pues el amor homosexual y su erotismo no se contempla nunca en el texto como una realidad alegre y complaciente, sino más bien como una realidad problemática y profundamente trágica.

Finalmente, la última sección, titulada «*El público* en escena» se ocupa de las diferentes adaptaciones que ha tenido el drama de García Lorca. Sorprendentemente, en 1962 se llevó a cabo la primera representación de *El público*, vinculada al ámbito universitario; ámbito en el que coinciden las tres siguientes, tanto nacionales como internacionales. Posteriormente, en la década de los ochenta, tiene una representación en Polonia y, finalmente, en 1986, será su verdadero estreno mundial, en el Teatro Studio de Milán, merced a una coproducción del Centro Dramático Nacional, el Piccolo Teatro di Milano y el Théâtre de l'Europe de Paris. Ha habido numerosas adaptaciones, casi de manera ininterrumpida —y no solo teatrales—, hasta llegar al presente. Por ejemplo, en 2015 *El público* se convirtió en una ópera gracias a Mauricio Sotelo basada en un libreto del novelista Andrés Ibáñez. La última gran puesta en escena de la obra se debe a Àlex Rigola, quien, también en 2015, planteó el texto como un viaje al centro del pensamiento lorquiano.

Esta multiplicidad de perspectivas, ángulos interpretativos y disciplinas desde la que abordar *El público* no hacen sino demostrar la riqueza de esta singular obra de Federico García Lorca. Gracias a la esclarecedora demostración, por parte del profesor Javier Huerta, de la integridad y compleción del texto lorquiano, el lector podrá asistir a la puesta en

escena de una fábula fascinante, cargada de ulteriores misterios, donde se yergue, de manera única y poderosa, la voz de un poeta irreplicable.

Sergio Fernández Martínez  
Universidad de León

